

Autoficción

Me sobra la luz entre las manos
y una desbandada de aves muertas
se abre entre los astros para nombrarme.
mi lugar entre las sombras es un hondo río
suspendido en el éter.

Si me fuera dado abandonar mi trono
recorrer aquella tierra infame
de retablos gastados y acequias a mi nombre
estaría condenado como un vil mortal
a mirar siempre por el ojo de buey
Mientras el mar se repite
Inútil en lo profundo del viento.

Entonces canto desde mi sepulcro
entre los rayos y el color que de nuevo me mecen
en esta cuna de ortigas e incienso.

Ebrio de sentirme a salvo de mi más oscuro sueño
voy de vuelta a la materia muerta de un libro
Y me relato a mí mismo
Narro la epopeya de otros como si fuera mía
y saciado me evado de sentirme vivo.

Carlos Andrés Almeyda Gómez